

Nuestro cinema

Título:
Noticias y comentarios en montaje

Autor/es:
Piqueras, Juan

Citar como:
Piqueras, J. (1933). Noticias y comentarios en montaje.
Nuestro cinema. (11):173-176.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42860>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



NOTICIAS Y COMENTARIOS EN MONTAJE

ESPAÑA EN TORNO AL CONSEJO DE CINEMATOGRAFIA

El ministro de Agricultura, Industria y Comercio ha creado recientemente el Consejo de Cinematografía. La mayor parte de la Prensa española — cinematográfica y gubernamental, se entiende — ha recibido esta disposición de la *Gaceta* con el mismo alborozo con que recibiría al «mesías» del cinema español. Sin embargo, su significación es muy otra.

Desde muy poco después de su llegada, se nota en el Gobierno de la República una intención de «hacer algo por la cinematografía española». Lo ha demostrado prolongando la protección al Congreso Hispanoamericano creado por el Gobierno Berenguer; adquiriendo, desde el ministerio de Instrucción Pública, unas docenas de miles de metros de films culturales y educativos y unos cuantos aparatos de proyección de película de diez y siete milímetros; dictando nuevas tarifas arancelarias reguladoras de la entrada de películas extranjeras en España; creando varias becas y pensiones para el estudio del cinema en el extranjero; instaurando este Consejo de Cinematografía... Pero todas estas disposiciones, han dado un resultado completamente negativo; la adquisición de films educativos y culturales ha sido una gran equivocación — tal vez un gran enchufe —, puesto que todos ellos pertenecen a las etapas casi heroicas del cinema y, por lo tanto, no guardan relación alguna con las formas de aplicación de la cultura y la enseñanza actuales; la rebaja aduanera para los films extranjeros — hecha como compensación a los nuevos aranceles hispano-franceses — ha procurado cierta economía a las alquiladoras nacionales, pero ha llevado un gran ahorro a las sucursales yanquis que controlan más del 80 por ciento de nuestro mercado; las becas, no creo den otro resultado positivo que facilitar los medios a varios candidatos al «enchufe permanente» para que visiten unos cuantos estudios cinematográficos del extranjero; y el Consejo de Cinematografía, de realizar sus disposiciones, merecerá menos aplausos que reproches. Veamos por qué:

En el capítulo segundo de estas disposiciones, se dice: «El Consejo estará especialmente encargado de estudiar las siguientes cuestiones: b) *Medios de protección a la industria cinematográfica; posibilidades y conveniencia de fijar para la exhibición un porcentaje obligatorio de películas nacionales y formas de aplicación de esta medida; facilidades económicas que la comunidad de lengua pueda dar a la producción hispano-americana*», etc., etc.

En esta disposición cristalizan los deseos de nuestros seudocineastas que han precorrido siempre una cinematografía española protegida por el Estado. De una parte pedían un impuesto nuevo a los films extranjeros en España que ofreciese una colaboración en el financiamiento de la producción, y de otra la instauración de una ley que obligase a los empresarios a programar en sus cinemas todos los excrementos de la producción nacional.

Este hecho sería absurdo en un país que poseyese producción propia y que la industria cinematográfica fuese propiedad privada. Pero en España, en donde no ha existido nunca un cinema medianamente comercial y cuyas proporciones han oscilado siempre entre el 1 y el 1 y medio por ciento, es un perfecto disparate. Pretender *recargar* una producción cinematográfica extranjera, la cual a pesar de sus pésimas cualidades ideológicas cumple medianamente con las exigencias comerciales del país, para crear otra producción comercial infinitamente peor, es una idea solamente concebible por nuestros mangoneadores cinematográficos y realizada por nuestros otros mangoneadores políticos. Con estas disposiciones, estos últimos, no van a dejar de patentizarnos su incompreensión ante una industria importantísima que es, al mismo tiempo, un arte y un medio formidable de educación cultural y sociológica; y los cineastas, no van a encontrar tampoco los medios de rectificarse de su incapacidad productiva. Por el contrario, tal vez estas disposiciones sirvan para descubrirse a sí mismos y para que el espectador consciente vea claramente en qué manos se encuentra nuestra escasa producción cinematográfica y adónde habrá que dirigirse cuando, por primera vez, se empiece a crear un cinema español.

París

PIQUERAS

Cineclub proletario: En el cuaderno anterior reseñamos, brevemente, la aparición de un cineclub proletario organizado por el Sindicato de Empleados de Banca y Bolsa. Entonces nos limitamos a señalar el éxito de la primera sesión, a ofrecerles nuestra colaboración... y a adoptar una postura expectante.

Ahora, que se celebraron en el Cine de San Miguel dos nuevas sesiones, hemos podido comprobar que la orientación de este cineclub coincide en toda su línea con la tra-



He aquí una expresión optimista de G. W. Pabst al recibir la «Legión de Honor» con que le ha condecorado el Gobierno francés. En nuestro próximo número hablaremos extensamente de su último film «Don Quijote de la Mancha». Foto: J. P.

zada por NUESTRO CINEMA. Es más: hemos visto que en su torno se alza el mismo silencio e indiferencia, por parte de toda la Prensa más o menos gubernamental, con que se acogió la aparición de nuestra revista en esos medios.

En sus dos nuevas sesiones ha proyectado *La tierra*, de Dowjenko, y *Tempestad sobre Asia*, de Pudowkin. A primera vista, dar a conocer estos films presupone una labor negativa por haberse proyectado ya en otras ocasiones. Pero los que hayan comparado el público que acude a las sesiones de cineclub proletario — un público compuesto por modestos empleados de Banca — con el habitual de las otras sesiones de avanzada — el inevitable señorito, el intelectual pedante y el coro general de analfabetos —, comprenderá fácilmente que esta visión, ya retrospectiva, de estos films rusos, adquiere categoría de verdadero estreno. Lo mismo que la adquirirán cuando se proyecten ante sectores sociales más populares.

Nueva prohibición de «Potemkin»: Conviene hacer constar, para completar la nota anterior, que, en vez de *Tempestad sobre Asia*, se pensó proyectar en la tercera sesión de cineclub proletario *El acorazado Potemkin*.

Como es costumbre en estos casos, el Gobierno que ha popularizado el pueblo de Casas Viejas, no toleró que la proyección se llevara a cabo.

Los noticiarios y la guerra: Últimamente se han proyectado en Madrid varios noticiarios sonoros en los que se reflejaban distintos aspectos de la guerra chino-japonesa. Como es natural, no presentaban ningún aspecto de los campos de batalla y de los hospitales del frente. Solamente los desfiles de las tropas japonesas, los discursos de sus generales y las «emocionantes» despedidas en los puertos, han sido captados por la cámara.

Pero el público, al acogerlos con silbidos y protestas rotundas, ha demostrado que ve más de lo que las imágenes quieren representar. Que se da cuenta de que tras las charangas y los vítores hay una invasión imperialista. Y, sobre todo, que las editoras norteamericanas la apoyan al enfocar los objetivos de sus cámaras en los escenarios que más les convienen.

Madrid

R. GIL

MANIFIESTO Y PRIMERA SESIÓN DEL «CINE-CLUB DE OVIEDO»

Segunda etapa: Por fin, está en marcha esta segunda etapa del Cine-Club en Oviedo. Una segunda salida al campo de la incomprensión, para la doble lucha: contra prejuicios ideológicos y contra amañadas intenciones mercantiles. Sin embargo, esta segunda etapa, o segunda salida, parece auspiciada de mejores promesas que aquella otra inaugurada con Giménez Caballero en 1929.

Cierto que desde el fracaso de aquella tentativa — cuatro o cinco sesiones — no ha pasado mucho tiempo, pero han pasado muchas cosas en el tiempo y en el espíritu de la juventud española. Así parece notarse en esta sesión inaugural de la segunda etapa del Cine-Club de Oviedo, que tuvo lugar en la noche del 25 de abril. Pues la asistencia pasó de cuatrocientas personas. Y cuatrocientas personas con inquietud y entusiasmo por conquistar los nuevos horizontes que el cinema ofrece a las inteligencias, pueden hacer mucho.

El manifiesto: Reproducimos algunos párrafos del manifiesto publicado en la prensa de Oviedo por el Comité directivo del Cine-Club, por estimarlo de interés, y como vía de estímulo a la juventud de otras capitales de provincia; donde podrían formarse agrupaciones análogas, llegando incluso a constituirse una Federación Española de Cine-Clubs. Este sería uno de los métodos más eficaces de lucha contra la mercantilización y prostitución del arte cinematográfico, puesto hoy al servicio del Estado capitalista y de sus más altos dignatarios, los comerciantes. Dice así el citado manifiesto:

«El Cine-Club de Oviedo, se propone presentar películas que cumplan ante el espectador una función de cultura y de orientación depuradora del gusto. Películas que sean exponentes de auténtico cinema y a la vez de un contenido vital de los valores humanos indispensables para sintonizar con el ritmo de nuestra época, con sus gustos e inquietudes.»

No hay para qué decir que NUESTRO CINEMA, en cumplimiento de su misión de «valorización cinematográfica», reseñará con cariño los progresos de esta nueva agrupación de Cine-Club, con que cuenta la capital de Asturias.

Este primer programa estuvo integrado por: *El nacimiento del gusante* (documental); *Asia* (documental geográfico del doctor Hürliman); *La Rusia de ayer y de hoy*

(reportaje hecho por burgueses para satisfacer las ansias criticistas de cierto sector intelectual, en que impera el criterio de que «ninguna diferencia existe entre el gobierno autoritario de los zares y la nueva dictadura del proletariado»). Esto al menos es lo que se desprende del citado film, tal como lo hemos visto en Oviedo. Y pese a la nota que sirve de introducción, en la que se hacen protestas de objetividad absoluta e imparcial), y *Romanza Sentimental*, de Eisenstein.

Eisenstein: Para el próximo programa ya está solicitado el film soviético *Octubre* y acaso *La madre*, de la misma procedencia. De este modo se irá dando a conocer a la juventud dónde está el verdadero camino, tanto desde el punto de vista técnico, como social.

Oviedo, abril 1933

J. A. CABEZAS

ALEMANIA

«AURORA». PRIMER FILM DEL NUEVO PROGRAMA GUERRERO - MILITARISTA DE LA U. F. A.

Hugenberg, Director-Propietario de la UFA y ministro de Economía y Agricultura del gabinete fascista de Hitler, ha anunciado recientemente el nuevo programa productor de la UFA. Según él, en lo sucesivo, la editorial germana, producirá solamente dos tipos de películas. Uno estará integrado por films «alegres, optimistas y divertidos» — viejo sistema cinematográfico cuya misión estriba única y exclusivamente en embutecer a la gente — y el otro, corresponderá a un gran bloque de películas de propaganda nacionalista. Recientemente, se ha presentado en Berlín — con asistencia de Hitler, von Papen, Hugenberg y principales elementos del Gobierno de represión alemán — *Aurora*, film de guerra submarina, primer film de la serie que prepara la UFA. En él, naturalmente, se presenta la vida de los tripulantes de un submarino, con toda clase de heroísmos y sacrificios por la patria. Cuando el submarino regresa a una pequeña ciudad, una madre, se resiste a entregar su último hijo. Sin embargo, el Comandante, se dirige a ésta y le pregunta: «¿Qué es lo esencial, madre? ¿La vida? ¿Quién puede saberlo?» Estas preguntas que quedan en el aire, son contestadas más tarde por el propio Comandante, cuando el submarino se encuentra en el fondo del mar y sus tripulantes se disponen a morir heroicamente: «Nosotros, los alemanes, no sabemos quizá vivir bien, pero, en cambio, podemos morir maravillosamente». Desde el primero hasta el último fotograma, el film está henchido de guerra: vagones repletos de soldados que van al frente cantando viejas y patrióticas canciones militares y marineras; vagones que regresan del frente con montones de heridos satisfechos de haberse sacrificado por la patria; escenas heroicas, frases grandilocuentes; filosofías que no pretenden otra cosa que justificar la guerra y enardecer los ánimos...

Aurora (*Morguenrot*), es la misma película que los obreros holandeses — solidarizados con el proletariado alemán — han protestado violenta y organizadamente, hasta lograr que fuese retirada de todos los cinemas de Holanda. Es esto un ejemplo que debe cundir entre nuestro proletariado, cuando este film UFA llegue a las pantallas españolas.

U. R. S. S.

3 8 P E L I C U L A S S O V I E T I C A S

Algunos de nuestros comentaristas cinematográficos, han comenzado a iniciar una campaña contra el cinema soviético, basada, no solamente en una falsa e hipotética decadencia en la calidad de las obras, sino en el número de las mismas. Estos asalariados de la reacción ocultan premeditadamente la batalla que todas las censuras gubernamentales están librando contra el cine de la U. R. S. S., por cuyo motivo, nos resulta cada vez más difícil juzgar objetivamente la producción soviética. Sin perjuicio de que en nuestras próximas ediciones hablemos, no de la decadencia, sino de la calidad de las películas rusas y de la situación actual de su cinema, en este momento, ofrecemos una lista del primer grupo de producción, tomada del catálogo que el Departamento de Distribución Mundial (*Intorghino*) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, termina de remitirnos:

El Consol Negro, de Eisenstein; *El Desertor*, de Pudovkin; *El Contra-Plan*, de Ermiler y Youtkewitch; *Un viaje a través de la URSS*, de Kosintzev y Trauberg; *La retuelta de los pescadores*, de Piscator; *Lenin*, de Dziga-Vertof; *Las marionetas*, de Protosanoff; *Komsomol*, de Yoris Ivens; *Nueva vida*, *Nuevos hombres*, de Alexandroff; *Ruseñor*, *pequeño ruseñor*, de Nicolai Ekk; *Alegria*, de Preobranskaia y Pravoff; *La gloria del mundo* (*Helmita*), de Veinstok; *Criminales*, de Alejandro Room; *Horizonte*, de Koulechoff; *La vuelta de Nathan Becker*, de Chpis y Milman; *Los 26 Comisarios*, de Chenguelaya; *Stenka Razine*, de Gardine; *Eugenia Oneguine*, de Youtkewitch; *Las hazañas del Ataman Anenhoff*, de Berezneff; *Tissa en llamas*, de Balázs y Loiter; *El oro*

Nuestro Cinema

negro, de Okhlopkoff; *Mercancia de burdel*, de Pyrieff; *Varsovia*, de Taritch; *El Georges Philippar*, de Raisman; *Vencedores de la noche (El raid del Rompe-Hielos Malyguine)*, de Minkine y Sorokhine; *Sim hacer cola*, de Schmidhoff; *Vivir*, de Timoshenko; *El cobre*, de Stollari; *El Dios vivo*, de Johanson; *Estos señores de Golovleff*, de Ivanovski; *R. U. R. (El autómatas)*, de Andrievski; *Lejos del centro*, de Barnet; *El puente*, de Zarkhi y Heifetz; *El cuartel general de Nicolás II*, de Korch y Traidor, de Mutanoff. (En nuestros próximos números ofreceremos un extracto de los temas recogidos por cada una de estas películas.)

FRANCIA

LÉON MOUSSINAC EN LA U. R. S. S.

León Moussinac, redactor cinematográfico de «L'Humanité» y autor de varios libros excelentes («Panoramique du cinéma», «Naissance du cinéma» y «Le cinéma soviétique»), que ya había visitado Rusia en 1927, de donde nos trajo el primer libro serio y objetivamente documentado sobre el cinema en la República Soviética, ha marchado de nuevo a Moscú, en donde se propone trabajar durante algún tiempo. Esperemos de León Moussinac, además de sus futuros libros, una información periódica del desarrollo del cine y de las Artes en la U. R. S. S.; información que prometemos ofrecer a nuestros lectores en la medida que nos sea posible.

RECOPIACIÓN Y COMENTARIOS DE J. P.

BIBLIOGRAFÍA DEL CINEMA

(EN ESTA SECCION NOS OCUPAREMOS DE LOS LIBROS QUE SE NOS ENVIEN DOS EJEMPLARES)

BÉLA BALÁZS: EL ESPIRITU DEL FILM (*)

En una provincia ucraniana — cuenta Bela Balázs — a unos cien kilómetros de una estación de ferrocarril, vivía un hombre, propietario rural antes de la Revolución y actualmente administrador. Desde hacía quince años no había puesto los pies en una ciudad. Había participado como actor en la revolución pero todavía no había visto un solo film. Un intelectual de primera calidad que leía todos los libros, revistas y diarios nuevos, que poseía un aparato de radio y que se hallaba en contacto con todas las cosas espirituales del día. Un hombre, en fin, «à la page». Pero un hombre que nunca había estado en un cinema. Este hombre fué a Kieff y vió, por primera vez, un film. Una historia de Fairbank ingenua y simplemente construída. Los muchachos que había en torno gozaban con las peripecias del film; pero él miraba a la pantalla serio y concentradamente. Al salir estaba totalmente agotado. «Qué tal, ¿te ha gustado?», le preguntó un amigo. «Mucho. Muy interesante. Pero... ¿qué es lo que representaba realmente ese film?» Nuestro hombre no lo había comprendido. Y es — continúa Bela Balázs — que el cinema constituye una nueva lengua que hay que aprender para poderlo percibir. No basta la interjección. Ni la técnica. La esencia del cinema es lo que importa. Esa esencia que escapa casi siempre a los exclamativos y a los técnicos. Esa esencia que encontramos en la obra de Bela Balázs. Desde que existe el cinema, los libros sobre él se multiplican. Libros de historia, libros de técnica y libros, muchos libros, plagados de la inmundicia comadrera de todos los Hollywood. ¿Y del cinema? De eso casi todos los escritores cinematográficos saben tanto como el hombre de la anécdota. Con una diferencia a favor de nuestro ucraniano: la de la conciencia de su ignorancia. ¿Cuántos críticos de cine pueden de cir lo mismo?

Béla Balázs pertenece a esa vanguardia de cineastas que se lanza a ver el cinema en su totalidad, «en su humanidad» y al desnudo. Anteriormente había publicado otra obra — *Er sichtbare Mensch* —. Era una especie de gramática del film mudo. Ahora, que le ha nacido un nuevo sentido al cinema, Béla Balázs ha hecho «*Der Geist des Films*». Otra gramática. La gramática del film sonoro. Es de esperar que esta obra sea traducida el español para uso de los espectadores de buena voluntad y para enseñar qué es el cinema a la beocia pseudo-crítica. Mientras tanto, nos limitamos a recomendar a nuestros lectores, los extractos que les ofrecemos en el número 10 de NUESTRO CINEMA.

V . L A T O R R E